

Moisés Carmona R.
Templo de la Div. Prov.
Calle de Dominguillo s/n.
Acapulco Gro. - México

+
JHS

23 de octubre de 1981

Dr. Everhard Heller
Anna-Dandlerst 5111
D-8000 Munchen 60

Mi estimadísimo doctor:

Hasta hoy me tiene nuevamente en esta su casa, después de tan fausto acontecimiento que no alcanzo a comprender. Dios sabe hacia dónde nos conduce y a nosotros sólo nos toca dejarnos conducir y, como El es nuestro Hacedor, no va a pedirnos permiso para ocuparnos; puede con todo derecho disponer de nosotros como quiera, aunque no seamos en sus manos divinas más que viles instrumentos de que El puede valerse para realizar sus divinos planes. Ya estamos en sus divinas manos y hasta de la basura puede servirse para hacer cosas verdaderamente maravillosas.

Parece que fue un sueño del que apenas vengo despertando, reconstruyo con la mente todo lo que en tan pocos días pudo realizarse y quedo pasmado. ¡Qué bondad la de vosotros! ¡Cómo me edificaron con esa vuestra total entrega al servicio de Dios! ¡Qué celo el vuestro por su gloria! Verdaderamente que vosotros estais cumpliendo los deseos de nuestro Señor Jesucristo, buscando con ansiedad el Reino de Dios sin siquiera preocuparos de la añadidura, que se os dará después.

Mi gratitud para vosotros es inmensa nunca podré pagarles lo que conmigo hicieron; pero sí le pediré a Dios, y se lo pediré todos los días, que tenga en cuenta todos los sacrificios que haceis para sostener la FE y los derechos de su Santa Iglesia.

Ahora unos detalles de nuestro regreso: El lunes llegamos a Madrid instalándonos en el Hotel Avión; no encontrando al amigo que buscaba, salimos luego para Barcelona y allí dormimos; el martes regresamos a Madrid, allí dormimos y el miércoles a la una y media, más o menos, en el anchuroso "IBERIA" abandonábamos a la pbrecilla España; el martes pretendía ir a Tampico, pero hubo mucho retraso en los aviones y me fue imposible, yendo el P. Zamora solamente. Hoy a las ocho de la mañana llegué a la casa de Ud. con el corazón